



La **innovación**
partidista de las
izquierdas
en América Latina

La innovación partidista de las izquierdas en América Latina

© 2008, ILDIS - FES

Primera edición: Octubre 2008

ISBN:

Impreso en el Ecuador

Edición:
Franklin Ramírez Gallegos

Coordinación editorial:
Anabel Estrella

Diseño:
**Verónica Ávila/
Activa Diseño Editorial**

Diseño portada:
Adaptación del diseño
de **Gisela Calderón**

Impresión:
Imprimax

Tiraje:
1000 ejemplares

Las opiniones vertidas en este texto no necesariamente coinciden con las de las instituciones que lo auspician. Se autoriza a citar o reproducir el contenido de esta publicación siempre y cuando se mencione la fuente.

índice

presentación 7

introducción 11

uno 30

Primera parte

dos 36

tres 40

cuatro 44

cinco 50

seis 55

siete 60

ocho 66

MICHAEL LANGER
FRANKLIN RAMÍREZ GALLEGOS

El difícil tiempo de los partidos políticos
–Democracia partidaria, democracia
de opinión y política ciudadana–
FRANKLIN RAMÍREZ GALLEGOS

Representación, participación
y democracia
ALBERTO ACOSTA

Los partidos y movimientos políticos
de las izquierdas en el siglo XXI

El Polo Democrático Alternativo de Colombia
NELSON BERRIO REYES

Certezas, paradojas e incertidumbres
del Polo Democrático Alternativo
LUIS CARLOS VALENCIA

El Polo Democrático Alternativo
y la izquierda ecuatoriana
EDGAR ISCH LÓPEZ

El Partido de los Trabajadores: entre
el poder popular y el gobierno
IOLE ILIADA LOPES

Por una Fuerza Política de Izquierda
NORMAN WRAY REYES

El MAS en la lucha política popular
y en los niveles de gobierno
SANTOS RAMIREZ

Momentos –de tensión– en la conformación
y consolidación del MAS-IPSP
MOIRA ZUAZO

nueve	71	El Frente Amplio en Uruguay y su fuerza pluralista ROBERTO CONDE
diez	77	El acumulado político del Frente Amplio en Uruguay AGUSTÍN CANZANI
once	83	Lucha política de izquierda y cambio civilizatorio en América Latina GUSTAVO AYALA
doce	88	La democracia es el bastión del socialismo MARCELO SCHILLING
trece	95	Tres ideas en torno a la experiencia política del socialismo chileno SANTIAGO ESCOBAR
catorce	102	Ejes de debate sobre la Concertación Chilena XAVIER BUENDÍA
Segunda parte		Los procesos de unidad en la izquierda ecuatoriana
quince	106	Análisis comparativo de procesos de unidad en la izquierda ecuatoriana SILVIA VEGA
diez y seis	114	La experiencia del Frente Amplio de Izquierda (FADI) en Ecuador RENÉ MAUGÉ M.
diez y siete	121	Dinámicas socio-políticas en la construcción de Alianza País AUGUSTO BARRERA
diez y ocho	126	Alianza País: una apuesta política novedosa GUSTAVO LARREA
diez y nueve	133	Los nuevos movimientos sociales y las izquierdas RICARDO CARRILLO

Segunda parte

Los procesos
de unidad en la izquierda
ecuatoriana

diez y seis

La experiencia del Frente Amplio de Izquierda (FADI) en Ecuador

El presente artículo realiza un importante recorrido histórico de las décadas 50, 60 y 70 en el Ecuador como antecedentes a la creación del Frente Amplio de Izquierda. Sitúa a los partidos y movimientos políticos que confluyeron en la institución del FADI, así como sus fundamentos y plan de gobierno basados en la lucha popular, democrática, anti imperialista y revolucionaria que marcaría el camino hacia el socialismo.

RENÉ MAUGÉ M.

René Maugé M. / Ex secretario general del FADI. Vicepresidente del TSE.

Los diferentes partidos y organizaciones políticas de izquierda han acumulado, durante décadas, importantes experiencias tanto positivas como negativas logrando un agregado histórico, el cual, de saberlo utilizar, se proyectaría hacia una transformación revolucionaria del Ecuador. Revisar la experiencia del Frente Amplio de Izquierda (FADI), proceso complejo y con antecedentes que no se pueden soslayar para la comprensión del futuro de la izquierda, puede ayudar en esta dirección.

Es necesario, para el efecto, partir de algunos antecedentes que permitan comprender como se constituyó el FADI y las experiencias inmediatas que lo precedieron. Las décadas del 50 y del 60 fueron décadas de gran crisis interna y de grandes confrontaciones sociales en el plano nacional e internacional. El primero de enero de 1959 triunfa la revolución Cubana abriendo un nuevo momento en América Latina.

Como un precedente unitario en la década del 50 cabe considerar la experiencia del Frente Democrático Nacional, encabezada por el Dr. Raúl Clemente Huerta de filiación liberal, en el cual participó activamente la izquierda ecuatoriana. En 1956 el Dr. Raúl Clemente Huerta fue derrotado en elecciones y se reconoció como triunfador al Dr. Camilo Ponce Enríquez de filiación conservadora y luego Socialcristiano. Desde el comienzo su gobierno chocó con una gran resistencia desatándose una serie de acciones en el país, terminando algunas de ellas en asesinatos como el de Pucará el 2 y 3 de junio en Guayaquil.

A partir de 1957 se dieron los primeros pasos para la organización de la Unidad Democrática Anticonservadora, en un entorno de movilizaciones casi diarias. Esta coalición de fuerzas fue conformada por el partido Socialista Ecuatoriano, el Partido Comunista, la Concentración de Fuerzas Populares, el Partido Liberal y un movimiento de independientes. Esta coalición anticonservadora organizó e impulsó la oposición a las políticas del Presidente Camilo Ponce Enríquez y, luego al finalizar dicho gobierno, conformó el binomio compuesto por el internacionalista Dr. Antonio Parra Velasco y el escritor Benjamín Carrión, para participar en el proceso electoral.

El programa anticonservador, democrático, agrario y antiimperialista levantado por la coalición se concretó en la consigna “Parra-Carrión revolución”. Sin embargo, nuevamente el Dr. José María Velasco Ibarra ganó la Presidencia en esas elecciones.

Los partidos que constituyeron la Unidad Democrática Nacional Anticonservadora, conformaron con sus organizaciones juveniles, la Unión Revolucionaria de la Juventud Ecuatoriana (URJE) en 1958. Ésta pasó a ser la expresión de unidad juvenil más importante en la historia del Ecuador.

La URJE, en medio de un intenso ambiente de luchas campesinas, obreras, estudiantiles y sociales y al calor del triunfo de la Revolución Cubana, se potenció pasando a ser un referente y actor que en muchos casos rebasó la acción de los partidos que le habían dado nacimiento.

En este período se instaló en el Ecuador, en el marco de la guerra fría y para contener el poderoso movimiento social, una Estación de la CIA en Quito. Para conocer los daños ocasionados y el fraccionamiento a la izquierda y a las organizaciones sociales producidas por esta oficina, es importante conocer el diario denominado “La CIA en el Ecuador”, escrito por el ex-agente Philip Agee, quien dejó consignado y al descubierto los métodos de división y filtración de los intereses foráneos, en los partidos, centrales sindicales, instituciones democráticas y en particular en la izquierda.

En la década del 60 continuó y se acentuó la crisis en el Ecuador. El Vicepresidente, Dr. Calos Julio Arosemena derrocó a Velasco Ibarra, y luego, este fue derrocado por una Junta Militar, presidida por el Capitán de Navío Ramón Castro Jijón, para contener mediante la violencia el avance de las luchas populares y de la unidad de la izquierda.

A mediados de la década del 60, un poderoso movimiento popular derrocó a la dictadura militar y al convocarse a elecciones se redefinieron las fuerzas de izquierda al constituirse la Unión Democrática Popular que impulsó la candidatura del Binomio Presidencial integrada por el Doctor Elías Gallegos Anda y el dirigente sindical Gonzalo Villalba. En este período se forman nuevos partidos autodenominados de centro izquierda: la Izquierda Democrática de tendencia Social Demócrata y la Democracia Cristiana expresión de la doctrina social de la iglesia católica.

El Dr. José María Velasco Ibarra que fue derrocado en 1962, vuelve a ganar la Presidencia de la República en 1971, autoproclamándose a poco tiempo Jefe Supremo. Roto el orden constitucional, las Fuerzas Armadas desplazaron al Dr. Velasco Ibarra e instauraron el Gobierno Nacionalista y Revolucionario de las Fuerzas Armadas. Con un programa de transformaciones socio económicas, en circunstancias que el Ecuador iniciaba la explotación petrolera.

La política de carácter nacionalista y la implementación de algunos planes impulsados por el General Rodríguez Lara y las Fuerzas Armadas merecen ser analizados y profundizados. Cuando el General Rodríguez Lara quiso iniciar una política de desarrollo de una petroquímica e impulsar las transformaciones agrarias fue desplazado del poder por el Vicealmirante Alfredo Poveda Burbano, ubicado como elemento de transición y de contención de las transformaciones, quién organizó el plan de retorno al régimen constitucional.

Constitución y principios programáticos del Frente Amplio de Izquierda

En 1978, dentro del Plan de Reestructuración Jurídica del Estado Ecuatoriano formulado por la Junta Militar de Gobierno, se convocó a la realización de un proceso electoral. En el contexto de esta convocatoria se constituyó el Frente Amplio de Izquierda (FADI), como una alternativa claramente definida de transformación revolucionaria de la sociedad frente a los proyectos de las clases dominantes.

¿Qué organizaciones confluyeron a la integración del FADI? Concurrieron: el Partido Comunista del Ecuador, el Partido Socialista Ecuatoriano, el Movimiento Revolucionario de la Izquierda Cristiana, el Movimiento Segunda Independencia, el Comité del Pueblo y la Unión Democrática Popular.

Cabe anotar que, en este contexto, el Movimiento Popular Democrático (MPD) optó por su propia estrategia electoral. El binomio del FADI fue precedido por René Maugé y Aníbal Muñoz. Si en ese momento el MPD hubiera privilegiado los intereses nacionales y no su proyecto partidista, es indudable que la real posibilidad de un triunfo electoral hubiere cambiado el curso de la historia ecuatoriana. En la segunda vuelta electoral, a pesar de contradicciones internas del FADI, se contribuyó a la victoria de Jaime Roldós Aguilera.

Es necesario rescatar la declaración de principios ideológicos, el Estatuto y la formulación del Proyecto de Programa de Gobierno del FADI.

La declaración de Principios ideológicos expone que el FADI es un instrumento de lucha popular, democrática, antiimperialista y revolucionaria que permite la unidad de los diversos movimientos de la izquierda ecuatoriana y de amplios sectores de la población, con la finalidad de instaurar un gobierno que haga posible el establecimiento de un nuevo tipo de

Estado de carácter democrático, popular, soberano, independiente y que emprenda en las transformaciones económicas, sociales y políticas que el progreso social demanda y abra el camino hacia el socialismo.

En la Declaración de Principios y en el programa de Gobierno se consigna el carácter irreconciliable con el fascismo, el imperialismo y la oligarquía. En la práctica se buscó cerrar el paso a todas aquellas falsas posiciones demagógicas para que el pueblo pueda ejercer un verdadero poder ciudadano en el que se exprese la libertad y la democracia sin formas mediatizadas.

En el surgimiento del FADI a más de la tradición ecuatoriana, pesaba también la experiencia de la Revolución Cubana y de la Unidad Popular Chilena que llevó al triunfo al Dr. Salvador Allende. Como lo ha expresado Raúl Valdez, cada batalla librada contribuye a aumentar la experiencia revolucionaria de todos, cada paso dado en función del progreso es un impulso hacia nuevas conquistas en el camino de la liberación de los pueblos.

La estrategia u objetivo central del FADI era unir a todos los sectores de la población más allá de los partidos y movimientos que concurrieron a su formación. No se debe perder de vista que los partidos de izquierda estaban vinculados a la Confederación de Trabajadores del Ecuador, a la CEDOC, a la Federación Ecuatoriana de Indios, a la Federación de Trabajadores Agrícolas del Litoral, a la Unión de Cooperativas del Litoral, a la Federación de Artesanos, a las organizaciones estudiantiles, entre otras.

El FADI no era solo una unión de partidos, expresaba también la unión del movimiento sindical, que en ese momento al concretarse el Frente Unido de los Trabajadores (FUT) se proyectaba a la constitución de una Central Única de Trabajadores; del Movimiento Campesino, y de las organizaciones indígenas que demandaban ya el reconocimiento de la pluralidad cultural y étnica.

En cuánto al programa de gobierno, es necesario destacar algunos ejes, como la política nacional, la política democrática y la política de transformaciones socioeconómicas. En la declaración de principios y en el programa del FADI se definía tanto el carácter del Estado como el objetivo a seguir, esto es, desmontar la estructura y el carácter oligárquico del poder político del Estado ecuatoriano.

Si bien es cierto que el Frente Amplio de Izquierda no logró captar el poder, su acción se prolongó en varios sentidos, como por ejemplo: contribuyó a

la unidad de acción del Movimiento Sindical, del Movimiento Campesino e Indígena y de muchas organizaciones sociales.

Los orígenes del neoliberalismo

Bajo el gobierno del Ing. Febres Cordero, en el que se comenzó a imponer el modelo neoliberal, el FADI, junto a otras fuerzas, promovió la unidad de acción parlamentaria integrada por seis partidos de izquierda y del centro, que se cristalizó en la creación del “Bloque Progresista” en el Congreso Nacional.

En enero de 1988, un FADI debilitado por la acción divisionista de sus adversarios, promovió el Frente de Izquierda Unida, en alianza con el Movimiento Popular Democrático, insistiendo en la formulación y la necesidad de un gobierno revolucionario, popular, democrático y patriótico que emprenda en las transformaciones democráticas, agrarias y antiimperialista en el país. Este Frente presentó la propuesta presidencial del binomio integrado por el Abogado Jaime Hurtado y el Abogado Efraín Álvarez F.

En la campaña electoral de 1988, el FADI apoyó en la segunda vuelta electoral la candidatura del Dr. Rodrigo Borja Cevallos, candidato de la Izquierda Democrática, contribuyendo a su triunfo; y, en ese mismo gobierno, dentro del Congreso Nacional propugnó el primer acuerdo parlamentario público, abierto y por escrito hecho en el país, para impulsar aspectos puntuales conjuntamente con los bloques de la Izquierda Democrática y de la Unión Demócrata Cristiana.

Reflexiones finales

A título de conclusión quisiera hacer las siguientes reflexiones:

1. La unidad de las Izquierdas y de las Fuerzas Democráticas es una necesidad histórica para conquistar la victoria y mantener un proyecto de transformaciones basado en un programa.
2. La unidad de la Izquierda no es un planteamiento coyuntural ni táctico sino de carácter estratégico, por ello todos los esfuerzos de la derecha y de las transnacionales se orientan a la división y atomización de los sectores democráticos y populares.

3. En muchos momentos claves de la historia no se ha podido concretar una amplia alianza de carácter estable de la izquierda y de centro izquierda, porque se ha privilegiado los proyectos partidarios y no un gran proyecto nacional al que se subordinen y confluyan todos los actores de las izquierdas.
4. En el momento actual, cuando el Presidente Rafael Correa ha llamado a organizar la revolución ciudadana se hace imprescindible acumular toda la experiencia del pasado y contribuir a una unidad esclarecida que abra un nuevo momento en la historia nacional.
5. La necesidad de una unidad superior que marque un nuevo nivel de conciencia política es un reto actual. Este objetivo se logrará cuando se privilegie los intereses colectivos y los de la nación en su conjunto y se renuncie a posiciones sectarias y dogmáticas, y a los proyectos de grupos o individuales.
6. Es necesario esclarecer las ideas, promover un debate sano, franco y abierto en el seno de las izquierdas y en todo el país que posibiliten la elevación del nivel de conciencia política de ciudadanos y ciudadanos.